AMALGAMAS DENTALES y METALES PESADOS

LOS METALES PESADOS

Entre los 106 elementos (conocidos por el hombre) que necesitamos para sostener la vida, 84 son metales, por lo que no es de extrañar que las posibilidades de contaminación metálica en el ambiente sean numerosas.

Los metales pesados más importantes en cuestión de salud son el mercurio, el plomo, el cadmio, el níquel y el zinc.

Mercurio (Hg). El mercurio es altamente tóxico. Puede estar presente de forma natural en forma de metal (como mercurio), o en forma de sales de mercurio. Es muy volátil y podemos inspirarlo si está presente en el aire, siendo absorbido por los pulmones y la piel. El mercurio que se inhala es la forma más peligrosa de exposición, pues entra en el organismo y se acumula, permaneciendo durante mucho tiempo.

Es bastante común que el mercurio esté presente en nuestro organismo debido a las amalgamas o empastes de color de plata que contienen mercurio en su fórmula. El relleno de amalgama gris-metálico se elabora mezclando mercurio líquido (proporción del 50%) con un polvo de aleación. Este polvo se compone casi siempre de estaño, cobre y plata.

Cuando los alimentos entran en contacto con el empaste, se liberan pequeñas partículas de mercurio. Entran en el sistema digestivo a través de la saliva, llegando a la sangre transformadas en óxido de mercurio. Una vez en el cuerpo, se acumula en algunos de los principales órganos como hígado, riñones y corazón.

Los vapores de mercurio se dispersan, pudiendo llegar al cerebro y facilitando la entrada de otros tóxicos, que de otra manera no entrarían. Estas partículas de vapor de mercurio pueden ser difundidas a través de las encías, las raíces dentales y de la mandíbula. Dichos vapores pasan a la sangre y se fijan, ya no sólo en los órganos vitales, sino también, en los huesos y en las articulaciones.

Los síntomas principales de la intoxicación por mercurio son físicas y psíquicas: pies y manos frías, pérdida de apetito, dolor de cabeza, fatiga, ansiedad, disminución de la capacidad de reacción, perturbación del sueño, pérdida de memoria, negatividad, pérdida de confianza en sí mismo, entre otros.

INFORMACIÓN RESERVADA PARA PROFESIONALES DE LA SALUD
El profesional de la salud que está tratando al paciente será el que determine la estrategia terapéutica a seguir.

ELIMINACIÓN DE METALES PESADOS, DESINTOXICACIÓN.

Para la desintoxicación, inicialmente se recomienda:

1-El paso previo a la desintoxicación de metales pesados es la extracción de las amalgamas metálicas y su sustitución por resinas.

El especialista determinará en qué orden extraerlas, y el tiempo de espera de una extracción a otra.

2-Después se procede a la desintoxicación con remedios naturales.

Metal Depur® (Nutrinat Evolution): complemento alimenticio a base de:

-Clorela (*Chlorella vulgaris*): Alga unicelular de agua dulce que absorbe metales pesados y radiactivos (como el cadmio, níquel, plomo, oro, platino, paladio, mercurio) y toxinas ambientales como dioxina y pesticidas, y los elimina a través de las heces. Esta alga tiene una pared celular muy dura que nuestras enzimas digestivas no pueden romper y digerir. Como consecuencia, para aprovechar sus propiedades tiene que estar la pared celular rota. Además, procede de la agricultura ecológica, garantizando así una clorela libre de metales pesados y pesticidas.

-**Aminoácido azufrado** como la N-acetil-L-cisteína y **MSM**, ambos esenciales para que el hígado elimine el mercurio y los demás metales eficazmente. La NAC (N-acetil cisteína), es una importante fuente oral de cisteína, es más estable y se absorbe mejor que la L-cisteína en sí. Algunos investigadores afirman que la NAC se absorbe mejor en la célula que el propio glutatión. Actúa como precursor y ayuda a aumentar los niveles de glutatión de manera efectiva.

-**Vitamina C** (como acerola), **selenio (en forma de seleniometionina)**, **ácido R-Lipóico** y otros antioxidantes como el **resveratrol,** ya que son esenciales en la fase de desintoxicación de los metales pesados en el hígado (al igual que el azufre y los aminoácidos azufrados). Además, el ácido lipoico, atraviesa la barrera hematoencefálica, con lo cual puede favorecer la eliminación de metales pesados a nivel cerebral.

Se recomienda su ingesta un mes antes, por lo menos, antes de empezar a quitar las amalgamas, continuar mientras se extraen (en este periodo a veces hay que aumentar la dosis ingerida) y después de acabar de extraerlas un mes, dos meses más o incluso más. Depende de cuanto tengamos almacenado en el organismo y la cantidad de amalgamas que hayamos extraído.

La dosis es de especial relevancia, ya que si se movilizan más metales de los que las algas pueden absorber, pueden ocurrir síntomas como dolor de cabeza, mareo, dolores musculares y flatulencia. Estos síntomas si no son muy exagerados también pueden ser síntomas de la desintoxicación de todas estas sustancias.

INFORMACIÓN RESERVADA PARA PROFESIONALES DE LA SALUD
El profesional de la salud que está tratando al paciente será el que determine la estrategia terapéutica a seguir.

HABITOS HIGIENICO-ALIMENTARIOS RECOMENDADOS

*Seguir una dieta baja en proteína animal; se recomienda una dieta atóxica y depurativa.

*Incluir en la dieta **ajo, cebolla**, **puerro**, **brécol**, **coliflor**, **repollo** y todo tipo de **coles** en general, que contienen sustancias azufradas y antioxidantes para apoyar la eliminación y la desintoxicación.

*Incluir también **algas de mar** porque son remineralizantes, alcalinizantes, depurativas y son muy ricas en vitaminas, minerales, oligoelementos y aminoácidos. El ácido algínico que contienen atrapa metales pesados, sustancias radioactivas, dioxinas, pesticidas y otras sustancias tóxicas de nuestro organismo y las elimina.

*Una dosis diaria de vinagre de manzana (es decir, ácido acético, un quelante más débil) puede ser beneficioso para un régimen diario de quelación natural, y contribuir en la eliminación de los metales pesados de nuestro organismo.

INFORMACIÓN RESERVADA PARA PROFESIONALES DE LA SALUD
El profesional de la salud que está tratando al paciente será el que determine la estrategia terapéutica a seguir.